

La misión chilena (1907-1915), una mirada desde las Relaciones Internacionales

David Sarmiento Rojas

Historiador de la Pontificia Universidad Javeriana

Resumen

Este artículo se centra en revisar la misión militar chilena a partir de elementos propios de las relaciones internacionales, dejando la historiografía institucional en la cual se ha presentado como un hecho aislado que, sin embargo, corresponde a un acontecimiento que se desarrolló dando cumplimiento a un orden internacional propio de la época, donde confluyó una agenda política global, regional y local.

Introducción

En Colombia, entre 1907 y 1915, estuvo trabajando una misión militar chilena, integrada en diferentes momentos por ocho oficiales del Ejército de ese país. Introdujeron nueva instrucción, fundamentos doctrinarios y técnicos al estilo alemán, se encargaron de la dirección de la Escuela Militar y fundaron la Escuela Superior de Guerra además de reintroducir el Estado Mayor General, fueron jefes instructores en todas las áreas del servicio y modificaron el uniforme al estilo prusiano, entre otros.

Sin embargo, esto no ocurrió por casualidad, por ello, se hace necesario ver que detrás de esto hubo todo un proyecto económico-político-militar que dio como resultado la contratación por parte de Colombia de dichos oficiales. Así, se hace necesario ver desde la historia y algunos elementos de las Relaciones Internacionales la política exterior alemana, chilena y colombiana de fines de siglo XIX



Los capitanes chilenos Arturo Ahumada B. (Artilería) y Diego Guillén Santana (Infantería), reformadores de la Academia Militar Colombiana, 1907-1909. Archivo ESMIC.

e inicios de siglo XX y las decisiones que se dieron en ellas.

Alemania, Chile y el peso de su ejército

Cabe recordar que, finalizando el siglo XIX y comenzando el XX, Alemania había logrado penetrar militar y económicamente en Chile. Lo hizo por medio del envío al país austral de casi un centenar de instructores militares para la formación de cuadros, así como lograr la venta de cientos de miles de armas de todo tipo. Logro obtenido siguiendo la *empresa colonial* o

Welmachpolitik, y la intención del Kaiser Guillermo II y su canciller, el General Leopold von Caprivi, de expandir las zonas de influencia germanas por medio del envío de misiones militares al extranjero. (Quiroga y Maldonado, 1988)

A esto último, debe sumarse el hecho que Chile, luego de obtener la victoria en la Guerra del Pacífico (1879-1884) frente a Bolivia y Perú, logró poner la balanza de su lado en la carrera por la hegemonía en el Pacífico Sur (Tapia, 2016). Para mantener esa relevancia, la elite política y militar chilena contrató un

“Así, se hace necesario ver desde la historia y algunos elementos de las Relaciones Internacionales la política exterior alemana, chilena y colombiana de fines de siglo XIX e inicios de siglo XX y las decisiones que se dieron en ellas”.

grupo de instructores europeos para formar a los mandos militares. Dentro de ellos se encontraba el Capitán prusiano Emil Körner Henze, el cual tomó partido por el bando de los Congresistas en la guerra civil de 1891 y, luego de la victoria de estos, logró adquirir la influencia suficiente para introducir, casi exclusivamente, oficiales germanos en los centros de formación del Ejército chileno.

Los militares alemanes en Chile lograron establecer una imagen favorable del Imperio Alemán en Latinoamérica y con ello de sus militares e industria (Quiroga y Maldonado, 1988). Esto se logró gracias a la apertura de nuevos centros de instrucción para el Ejército dirigidos a la especialización de la formación de los mandos (Garay y García, 1997). Así, como de la implantación de un nuevo orden interno, introduciendo la “disciplina prusiana” sobre la base de “orden y ejecución” y el sistema de servicio militar obligatorio.

El mercado de armas fue otro elemento activo en la coyun-

tura. Los oficiales germanos actuaban como agentes de ventas de las casas fabricantes del Imperio en Chile y lograron vender a Santiago material de artillería y fusilería. (Quiroga y Maldonado, 1988)

Sin embargo, para Chile era claro que la “diplomacia de los cañones” no era suficiente para mantenerse en pie en el concierto de las Relaciones Internacionales (Tapia, 2016). La compra de armas y la nueva formación de los mandos generaron una carrera armamentística con Argentina y roces diplomáticos con los Estados Unidos. (Garay, 2012)

De esta manera, la “diplomacia de los cañones” de Chile fue complementada con la “aplicación del poder blando”. Es así, que el país austral buscó el apoyo de países “paravecinales”, lo que quiere decir que debió hallar una coincidencia de intereses con Estados vecinos no limítrofes que compartieran los mismos proyectos políticos o que debían afrontar los mismos problemas que él.

En consecuencia, Bolivia, Perú o Argentina no podían ser parte de esa búsqueda por sus antecedentes conflictivos históricos con el país.

Para esa tarea Chile empleó una política de coincidencia de intereses en el componente económico, cultural y luego militar.

Fue en esta lógica que el Gobierno chileno se dio a la tarea de crear un espacio internacional funcional a sus intereses nacionales, desarrollando políticas de aproximación con estados que podrían generar empatía, orientada a la prosecución de sus intereses. (Tapia, 2016)

Ecuador entró al ruedo de influencia chilena siguiendo esta línea (Tapia, 2016). El componente militar se le sumó a esa política de coincidencias desde 1900; le siguió El Salvador en 1902 y, finalmente, Colombia a partir de 1907. (Arancibia, 2002)

Una cuestión de intereses

En el caso colombiano, la coincidencia de intereses con Chile se dio en el momento en que el gobierno del primero buscaba tener aliados en la región debido a las políticas expansivas peruanas existentes en la Amazonía contrarias a los intereses colombianos. En ese marco, Ecuador también se sumó al interés colombiano por esta misma razón ya que también buscaba limitar las pretensiones peruanas en la región amazóni-

Desfile de la Batería Modelo a lomo, julio 20 de 1907. Evolución Histórica de la Escuela Militar de Cadetes General José María Córdova, Tomo I, 2007.



ca ecuatoriana. Así, se estableció una alianza colombo-chilena-ecuatoriana para contener al Perú en la Amazonía.

El General Rafael Uribe Uribe, militar y político colombiano, fue el encargado de concretar a Chile como aliado vital en los conflictos limítrofes con Perú y de contratar una misión militar en el país austral que tuviera por tarea adelantar una reforma en este ramo en Colombia. Uribe había sido nombrado ministro plenipotenciario ante los gobiernos de Chile, Argentina y Brasil durante la presidencia del General Rafael Reyes. (1904-1909)

Tenía formación militar, experiencia real en combate obtenida en las guerras civiles por la que atravesó Colombia en el siglo XIX, estaba al tanto de las graves falencias que en temas de instrucción militar tenía la oficialidad y las tropas, y, además, al igual que su jefe, sabía conscientemente que era necesario tener un ejército fuerte para mantener la paz y en consecuencia la integridad nacional.

La escogencia de Chile

Para entender aún más la escogencia de una misión militar chilena por parte de Colombia, se debe tener en cuenta que en ese momento Inglaterra no tenía reconocimiento para esta tarea, Francia, había generado disgustos en la opinión pública luego del fracaso de la compañía francesa para la construcción del canal y, además, desconoció a Colombia en la negociación de venta de



Instrucción esgrima de bayoneta. Evolución Histórica de la Escuela Militar de Cadetes General José María Córdova, Tomo I, 2007.

sus acciones en este proyecto a los estadounidenses; por su parte, Estados Unidos, por su participación directa en la separación de Panamá, era el menos oprimido para esta tarea, por lo que dentro de la baraja de posibilidades solo quedaba Alemania.

El ejército del país teutón contaba con buena imagen entre la gente y constituía en sí una barrera de protección para Colombia frente a Estados Unidos. Se le denominaba como “uno de los mejores y más disciplinado ejército del mundo” y era ajeno a los conflictos existentes en el país. Sin embargo, la debilidad del presupuesto nacional colombiano de esos años era un obstáculo que impedía la contratación de militares germanos por el alto coste del viaje desde Alemania, sumado a los salarios que debía pagarse al personal contratado. Chile, en cambio, ofreció la solución más económica. (Atehortúa, 2009)

El prestigio que adquirió el Ejército chileno luego de adoptar el

modelo militar alemán terminó siendo una carta de presentación frente a los demás ejércitos de la región (Garay y García, 1997). Es conocido el trabajo desarrollado por Frederick Numm, William Sater y Holger Herwig, que han evidenciado que el modelo alemán impartido en Chile en el ámbito militar distaba de la eficiencia del original (Coyoumdjian, 2003). Pero esto, al momento en cuestión no se sabía. La idea de ser como el Ejército alemán, en los ejércitos suramericanos, era una avanzadilla en el proceso de la modernización de estos, la adopción de ese modelo por parte del Ejército chileno justificaba la contratación de militares australes por parte de gobiernos amigos en la región con el fin de que los chilenos impartieran instrucción en sus ejércitos nacionales. (Garay y García, 1997)

El tema de los costos de una misión estaba siempre presente y, además, los militares querían beneficiarse de la fuente de su instrucción militar, el viaje de al-

gún cadete u oficial colombiano a Alemania significaba un gran coste al erario, mientras que enviar el mismo cadete o el mismo oficial a Chile representaba un coste mucho menor, más favorables en los gastos totales de instrucción. (Fischer, 2008)

A lo anterior se sumaba que Uribe, en 1905, mientras desempeñaba su cargo como ministro plenipotenciario, fue testigo del trabajo desarrollado por instructores militares chilenos en el Ejército de Ecuador que llevaban laborando en ese país desde hacía un quinquenio.

El General fue invitado por el ministro de Guerra ecuatoriano a las revistas y maniobras militares que en el campo Marte celebraron el Colegio Militar, los batallones Carchi y Pichincha y el regimiento Bolívar. Tres días después, acompañado por el vicepresidente, concurre a los festejos por el aniversario de la Batalla de Pichincha y presencié un suntuoso desfile militar. Su impresión fue absolutamente favorable. (Atehortúa, 2009, p.24-25)

Así, siguiendo su trabajo llegó a Chile y fue invitado a los campamentos del ejército, a ejercicios de tiro de campaña. Allí conoció la Escuela Militar y las escuelas de aplicación, la Academia de Guerra, la Inspección General, el Archivo, el Departamento Administrativo, la Dirección de Arsenales, Parques y Maestranzas, y de cada una de estas solicitó información. El mismo General Körner lo llevó a presenciar ejercicios del regimiento

“Las misiones militares chilenas eran la avanzadilla para los germanos; se las consideraba como un trabajo de transición y preparación necesario que alistaba el camino en el Cono Sur para el arribo de futuras misiones militares germanas”.

de artillería Tacna, y con él visitó las oficinas de Estado Mayor y las Dependencias; Uribe, luego de esto solo consignó en sus escritos halagos para el Ejército chileno respecto a su entrenamiento, disciplina y moral.

Las impresiones del General Uribe sobre el trabajo de los militares chilenos en Ecuador y sobre el mismo Ejército de Chile llegaban al General Reyes por medio de informes enviados al Ministerio de Relaciones Exteriores. Esos escritos influyeron en la decisión final de Reyes de contratar una misión militar chilena y dispuso las facilidades del caso.

Cabe añadir aquí que el compromiso del Gobierno colombiano y el gobierno de Chile con la contratación de los militares chilenos fue sellado con un “pacto de sangre”. El Gobierno chileno otorgó unas becas para jóvenes colombianos para asistir y formarse en la Escuela Militar de Santiago. Así, los dos hijos varones del General Uribe, Julián y Carlos Uribe Gaviria, y el sobrino del presidente Reyes, José Miguel Silva Plazas, fueron enviados a estudiar a dicha Escuela. (Camacho, 2016. Castro et al. 2009, y Puyana, 1990)

El papel de Alemania

Alemania compartía de la política militar chilena el aislamiento total de Perú en la región. Este último había sido el principal enemigo de Chile en la Guerra del Pacífico. Luego de la firma de la paz lo seguía siendo y, además, había contratado misiones militares en Francia para instruir el Ejército. Por esta razón, para Alemania, el acercamiento chileno a los países latinoamericanos por vía militar significaba un cerco a la amistad de las Fuerzas Armadas francesas.

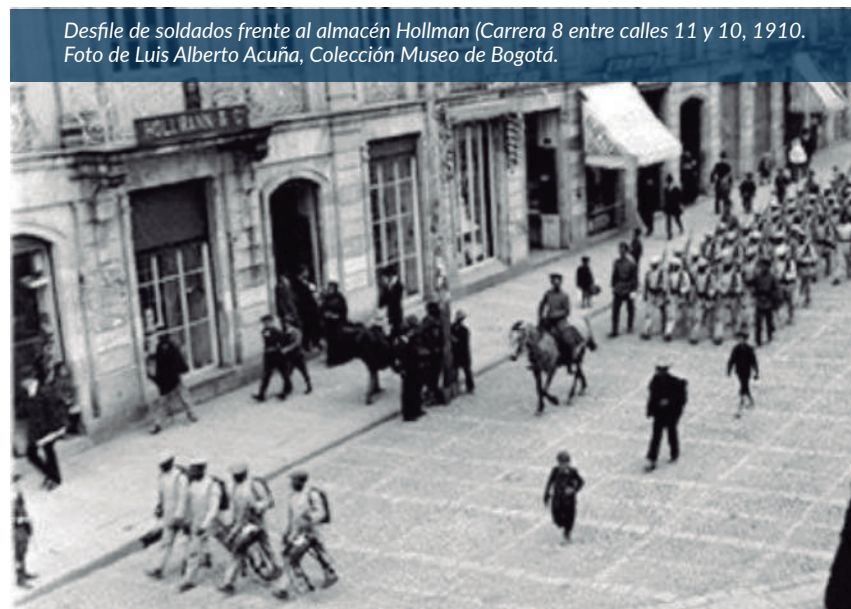
Por otro lado, Alemania tenía el interés de enviar misiones militares a países latinoamericanos buscando frenar la expansión estadounidense hacia el sur del continente. (Atehortúa, 2009)

Los alemanes usaban a Chile como punto de apoyo en Suramérica (Fischer, 2008). Las misiones militares chilenas eran la avanzadilla para los germanos; se las consideraba como un trabajo de transición y preparación necesario que alistaba el camino en el Cono Sur para el arribo de futuras misiones militares germanas.

Los intereses de Alemania estaban representados por los chilenos ya que le estaban abriendo el camino a la doctrina militar prusiana y a la industria bélica alemana, gracias a que los países en los que estaban las misiones militares chilenas estaban interesados en unificar el armamento y la munición con Chile por su calidad y porque, en caso de conflicto con el Perú, contarían con un armamento uniforme en la región (Atehortúa, 2009 & Fischer 2008). Por esta razón, obviamente, al final, los países influenciados por los chilenos fueron a comprar a las casas fabricantes de armas alemanas o subsidiarias de estas. (Sarmiento, 2018)

Conclusión

Para comenzar, la necesidad política de los gobiernos de los países citados del Cono Sur por institucionalizar y profesionalizar a los integrantes que componen la Fuerza militar los llevó a buscar modelos foráneos, es-



Desfile de soldados frente al almacén Hollman (Carrera 8 entre calles 11 y 10, 1910. Foto de Luis Alberto Acuña, Colección Museo de Bogotá.

pecialmente europeos, ya que eran vistos con simpatía por la clase política y por los mismos militares que tuvieron la intención de modernizar esa parte tan precisa del Estado.

Además, se puede ver que el Imperio Alemán logró introducirse en Suramérica por medio de la instrucción militar siguiendo el proyecto colonial del Kaiser planteado en el siglo XIX.

A su vez, Chile fue clave para servirle a Alemania de trampolín de expansión regional, el cual llevó al Ejército colombiano a verse involucrado por medio de la clase política nacional de inicios de siglos y por medio de políticos y militares chilenos. Fue, de esta manera como Alemania logró penetrar en el Ejército colombiano siguiendo la coincidencia de intereses de Chile. 🇨🇱

REFERENCIAS

- Atehortúa, A. (2009). *Construcción del Ejército Nacional en Colombia, 1907-1930. Reforma Militar y Misiones Extranjeras*. Medellín: La Carreta Editores.
- Arancibia, R. (2002). *La influencia del Ejército chileno en América Latina 1900-1950*. Santiago de Chile: Imprenta Salesianos S.A.
- Camacho, C. (2016). *El conflicto de Leticia (1932-1933) y los Ejércitos de Perú y Colombia*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.
- Castro, J., Puyana, G., Londoño, J. y Rodríguez, M. (2009). "Grupo mecanizado N° 1 General José Miguel Silva Plazas", en *Historia de la Caballería colombiana*. Bogotá: Planeta.
- Couyoumdjian, J. (2003). "Reseña de La influencia del Ejército chileno en América Latina 1900-1950 de Roberto Arancibia Clavel", *Historia*, vol. 36.
- Fischer, F. (2008). "La Expansión del modelo militar alemán y su supervivencia en América Latina", en *Revista del Cesla*, N.º 11.
- Garay, C. (2012). "Las carreras armamentistas navales entre Argentina, Chile y Brasil (1891-1923)", en *Historia Crítica*, N.º 48.
- Garay, C. y García, F. (1997). "Germanización y Fuerzas Armadas. Chile y Argentina bajo el embrujo prusiano, 1885-1914". *Revista Notas Históricas y Geográficas*, N.º 7-8.
- Puyana, G. (1990). "100 años General José Miguel Silva Plazas" *Revista ACORE*, N.º 68
- Quiroga, P. & Maldonado C. (1988). *El prusianismo en las Fuerzas Armadas chilenas*. Santiago: Ediciones documentas.
- Sarmiento, D. (2018). *Las armas checoslovacas en el Ejército colombiano. 1924-1937: fuerzasmilitares.org*. Recuperado de: <http://www.fuerzasmilitares.org/opinion/8667-artilleria-skoda.html>
- Tapia, C. (2016). "La política chilena en la post-guerra", *Historia Crítica*, N.º 64 <http://www.scielo.org.co/pdf/rhc/n64/0121-1617-rhc-64-00121.pdf>